

Beatificados en Almería dos sacerdotes de la archidiócesis de Toledo, mártires en la persecución religiosa del siglo XX

PÁGINAS 8-9

El Capítulo de «Cristo Redentor» celebra su 70 aniversario

PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIV. NÚMERO 1.445
9 de abril de 2017

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Padeció...
Fue sepultado...
Resucitó...

Todo lo que está muerto en nuestras almas puede
resucitar con la gracia de Jesucristo

LUIS DE MORALES, «ECCE HOMO», SACRISTÍA DE LA S. I. CATEDRAL PRIMADA.

(PÁGINAS 6-7)

La colecta de Viernes Santo es una ayuda imprescindible para los Santos Lugares

La Sagrada Congregación para las Iglesias Orientales ha convocado un año más la Colecta «Pro Terra Sancta», que se realizará el Viernes Santo en favor de los Santos Lugares y que tiene como objetivo «ayudar a los cristianos de Tierra Santa a seguir viviendo su fe», según explica el ecónomo de la Custodia.

PÁGINA 5



Don Braulio entregó una carta al Papa del Grupo Santa Teresa de mujeres separadas

Durante la audiencia con motivo del 125 aniversario del Colegio Español de Roma.

PÁGINA 11

■ ENTRADA EN JERUSALÉN: MATEO 21, 1-11

Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de Los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto». Esto ocurrió para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sion: 'Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila'».

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!»

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

■ PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salvazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

■ SEGUNDA LECTURA: FILIPENSES 2,6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

■ EVANGELIO: JUAN 11, 3-7. 17. 20-27. 33-45

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: «Elí, Elí, lemá sabaqtaní?». (Es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).

Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber.

Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

Entrada para la Pasión

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

El entusiasmo de la gente se ha de concordar con el sentido último de la entrada en Jerusalén. En el relato de la Pasión hay un gran contraste con el fervor popular y el cumplimiento de la misión de Cristo. Domingo de Ramos y Pasión del Señor, entrada triunfal y entrada para la pasión, presentación como Mesías y reacción negativa de la aristocracia sacerdotal, liberación de Egipto y las ansias de liberación y esperanza mesiánica, congregación del resto del país y llegada de los dispersos en otros países: la diáspora; entrada en son de paz, preludio de servicio no con el aire de los triunfadores: Hosanna al Hijo de David y acogida con recelo en la Ciudad. «El objetivo es que esta devota práctica anual renueve nuestra memoria y que, el acudir de tanta gente, la proclamación de nuestra fe, alcance mayor gloria» (san Agustín, s. 218).

Actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte de cruz. Vaciar de sí mismo es llenar a los hombres de amor y así habrá constante manifestación de su amor y hermanará a todos como testimonio de Dios. Para vaciarse Jesús el Señor ha recorrido el itinerario del amor. Amor traicionado por los suyos: Pedro, cabeza de su Iglesia y responsable del discipulado; Judas que le entrega a los paganos y a la jerarquía sacerdotal que del servicio a Iahvé pasa a la traición y al derramamiento de su sangre. Amor burlado, espalda ofrecida a los golpes, la flagelación, bofetadas en el rostro, insultos y salvazos, mofa de los servidores de los sacerdotes; mofado por la púrpura del descrédito, burlado hasta el último momento: *que baje de la cruz y creemos en él*. Amor abandonado por todos: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado*. No solo

abandonado sino *crucificado*. La medida del amor tiene un precio tan alto que solo Dios puede pagarlo de tal modo que abre el misterio del Padre, del Hijo y del Espíritu. Amor *humillado*, siempre a los pies de los discípulos en continuo lavatorio de los pies, en esclavitud y servicio permanente.

La mirada a su madre, conservaba estas cosas, meditándolas en su corazón. La mirada, escritura viva de madre. ¡Cómo miran las madres! ¡Con amor insólito, extraordinario, loco! Solo puede compararse al amor de Dios en escalón inferior pero inmediato. Amor de madre como signo y como testimonio. Amor de *abatimiento*, como en la Eucaristía, como en el amor a los hermanos, como Cristo nos ha amado. «El que habiendo reconocido a su madre desde la cruz, la encomendara al cuidado de su discípulo amado, es manifestación adecuada de su afecto humano en el momento en que moría como hombre... Esta hora no había llegado (en la conversión del agua en vino). No había recibido de María lo que tenía en cuanto Dios, como había recibido de ella lo que pendía de la cruz» (Ibidem 295).

Saeta a la Virgen Madre. Desde lo hondo se percibe el hervor de la sangre, sólo se oye la voz, cuando se presenta la Madre... Madre sin Hijo... Hijo sin Madre... Madre con hijos, hijos con Madre... Pero así no vale. No valen en ese instante, cuando el Hijo necesita a la Madre de sangre... Una Madre tiene principio... desconoce el fin... La Madre nace para nunca morir... Necesito tu vida, Madre, para que seas mi Abogada... siempre de pleitos perdidos, siempre ganados... porque defenderás tu Sangre. La Sangre de tu Hijo... Decantarás a los hombres por la hermandad y tu Maternidad será vasija sin fondo y tinaja más repleta que las cubas de Caná...



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes Santo, 10: Isaías 42, 1-7; Juan 12, 1-11; Juan 8, 1-11. Martes Santo, 11: Isaías 49, 1-6; Juan 13, 21-23.36-38. Miércoles Santo, 12: Isaías 50, 4-9; Mateo 26, 14-25. Jueves Santo, 13: Misa vespertina de la Cena del Señor. Éxodo 12, 1-8.11-14; 1 Corintios 11, 23-26; Juan 13, 1-15. Viernes Santo, 14: Celebración de la Pasión del Señor. Isaías 52, 13-53, 12; Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9; Juan 18, 1-19-42. Sábado Santo, 15: Solemne Vigilia Pascual. Génesis 1, 1-2, 1; Éxodo 14, 15-15, 1; Isaías 55, 1-11; Ezequiel 36, 16-28; Romanos 6, 3-11; Mateo 28, 1-10.

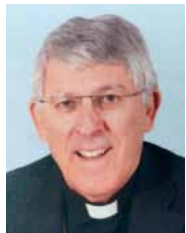
SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

La Semana Santa

«Con el Domingo de Ramos en la Pasión del Señor, la Iglesia entra en el misterio de su Señor crucificado, sepultado y resucitado, en el cual entrando en Jerusalén dio anuncio profético a su poder. Los cristianos llevan ramos en sus manos como signo de que Cristo, muriendo en la Cruz, triunfó como Rey. Habiendo enseñado, pues, el Apóstol: 'Si sufrimos con Él, también con Él seremos glorificados' (Rom 8,7), la unión entre ambos aspectos del misterio pascual (el sufrimiento y la gloria) han de resplandecer en la celebración y en la catequesis de este día» (Ceremonial de los Obispos 263).

El Domingo de Ramos contiene algunas lecciones que nos permiten vivir mejor este misterio del Señor crucificado, sepultado y resucitado que se despliega en la Semana Santa, que hoy comienza. Muy importante es señalar a los cristianos, en primer lugar, el don que nos regala Dios nuestro Señor al concedernos vivir un año más la manifestación más grande de su amor que es el misterio Pascual, la Pascua toda. Tenemos el peligro de creer que somos nosotros los que preparamos, hacemos, organizamos monumentos, procesiones, horas santas, esto o aquello. No, lo importante nos lo da Dios por su Espíritu Santo: vivir los misterios que nos dieron nueva vida. Habrá que preparar lo mejor posible todo lo que posibilite esa gracia fundamental, pero hemos de vivirlo como regalo que se nos hace para disfrutar, ahondar, renovarse y gozar en el Señor.

Nos conviene, pues, vivir el Domingo de Ramos como pórtico de toda la Semana Santa, sobre todo de la Pascua del Viernes,



Sábado y Domingo, y aclamar al Señor de corazón en la procesión que precede a la Misa, en la escucha de la Pasión dentro de la celebración de la Eucaristía y también en la prolongación de ese triunfo de Cristo, que es la procesión con la imagen de Cristo entrando en

Jerusalén. La cultura consumista y del espectáculo puede convertir nuestra Semana Santa en un producto muy atractivo en su envoltura y no contener nada cristiano dentro de ese envoltorio, pues sólo pone de relieve una tradición que es más bien el resultado de considerar la fe católica a la luz de la sociología cultural religiosa. Algo muy alejado de lo que la Iglesia ofrece.

En segundo lugar, todos hemos de tomar parte en esta fiesta ritual de la Pascua en sentido evangélico, y no literal; hemos de hacerlo bien: tomemos como nuestra capital, no la Jerusalén terrena, sino la ciudad celeste; no aquella que ahora sufre la guerra y la división, sino la que resuena con las alabanzas de los ángeles. Así, el Jueves Santo no comemos sin más la Pascua judía, sino que damos inicio a la salvación del Mesías de Israel sentados a la Mesa de la Última Cena, comiendo el Pan de vida y la sangre de la nueva alianza que es el Sacramento del Amor, al que adoramos en nuestros tabernáculos en reserva eucarística, que llamamos monumentos.

El Viernes Santo no sacrificamos ya jóvenes terneros ni carneros desprovistos de inteligencia, sino que ofrecemos al Padre un sacrificio de alabanza sobre el altar del cielo; ofrecemos la vida entregada por amor a nosotros de Cristo Salvador. Es más, en buena lógica, pedimos perdón por todos los pecados del mundo y nos

inmolamos nosotros mismos unidos al sacrificio de Cristo que se ofrece al Padre. Ofrecemos nuestro ser con todas nuestras acciones. Estemos, por ello, dispuestos a todo por causa del Verbo; imitemos su pasión con nuestros padecimientos, honremos su sangre con nuestra sangre, subamos decididos a la cruz. ¿Cómo participaremos, si no, en el triunfo luminoso de Cristo en la Noche Pascual y en el día que hizo el Señor, Domingo de Pascua?

En tercer lugar, toda esta Semana Santa, sobre todo el Triduo Pascual, hemos de vivirlo personalmente, no como número de una masa, grupo o Cofradía, vecinos o familias. No. El Señor nos invita personalmente y personalmente hemos de responderle. Si crees que puedes ser Simón Cireneo, coge tu cruz y ayuda a Cristo. Si consideras que estás crucificado con él como un ladrón, por tus pecados, como el buen ladrón confía en tu Dios y compra con la muerte tu salvación: entrarás en el paraíso y descubrirás antes de qué bienes te habías privado.

Si piensas que puedes hacer lo que José de Arimatea, reclama el cuerpo del Señor a quien lo crucificó, y haz tuya la expiación del mundo. Si como Nicodemo te cuesta mostrar abiertamente que adoras a Dios, ven a enterrar el cuerpo, y úngelo con ungüentos. Puede que te sientas identificado con las tres Marías, y lloras como ellas al amanecer y tal vez seas el primero en ver la piedra quitada, señal de que Cristo ha resucitado en ti, y verás también, ¿por qué no?, a los ángeles o al mismo Jesucristo.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

ITSA
INGENIERÍA TECNOLÓGICA DE SEGURIDAD AVANZADA

**EMPRESA DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN
ESPECIALIZADA EN IGLESIAS, ERMITAS
Y PATRIMONIO RELIGIOSO**

Estamos en:

- CATEDRAL PRIMADA DE TOLEDO
- CÁMARA DE COMERCIO
- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
- MUSEO DE TAPICES
- ... ETC.

• CCTV
 • Intrusión
 • Control de Accesos
 • Det. y Ext. de Incendios

C/ Capitán Haya, 23 - 28020 Madrid - Tel. 910 133 839 - www.itsa-seguridad.com/patrimonio-religioso - admin@itsa-seguridad.com

Creación y evolución

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Desde que en 1859 apareciera «El origen de las especies» de Charles Darwin, la teoría de la evolución se fue abriendo camino, no sin resistencias, tanto en el ámbito científico como en el religioso. Una gran parte de los fieles cristianos, protestantes y católicos, rechazaron la posibilidad de una evolución de las especies por ser incompatible con el relato de la creación recogido en el Génesis. Al año siguiente, el Concilio Provincial de Colonia declaró contraria a la Escritura y la fe la opinión según la cual el hombre proviene, en cuanto al cuerpo, de la transformación espontánea de una naturaleza inferior.

En 1909 la Comisión Bíblica, en su respuesta a la cuestión sobre la historicidad del Génesis, afirmará que el relato de la peculiar creación del hombre, la formación de la primera mujer y la unidad del linaje humano no pueden ser puestos en duda. Pero una vez admitida la existencia de los géneros literarios en la Sagrada Escritura, algunos exégetas no tenían inconveniente en admitir la teoría de la evolución mientras otros la rechazaban de plano.

La encíclica de Pío XII «Humani generis» (12 de agosto de 1950) señaló claramente la posición de la Iglesia con relación al «evolucionismo» y al «poligenismo» de la especie humana. Con respecto al primero, la Iglesia no prohíbe las disputas entre los intelectuales sobre la doctrina de la evolución humana, siempre que se admita la creación inmediata del alma humana por Dios. No obstante, el Papa recomienda prudencia a la hora de aceptar una u otra opinión.

Sobre el «poligenismo», es decir la posibilidad de un origen múltiple de la humanidad, la posición de Pío XII es tajante y no concede la libertad, prudente, admisible en el «evolucionismo». Piensa el Papa que admitir el «poligenismo» negaría el dogma de la universalidad del pecado original.

Con posterioridad, tanto Juan Pablo II como Benedicto XVI han precisado la doctrina de la Iglesia sobre el tema y señalado que no hay oposición entre admitir la creación de Dios y la evolución, pues ésta no da respuesta a todos los interrogantes.



Amor sin límites de Jesús

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

La impresionante afirmación que hace el evangelista, testigo y apóstol, san Juan, sobre Jesús, al llegar la hora de la Cena Pascual y de su pasión y muerte en cruz, es la expresión bíblica más substanciosa y hermosa de lo que supone el amor de Dios manifestado en Cristo: «Sabido Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13,1). Con ello nos manifiesta la razón de sus sufrimientos y de la sagrada Eucaristía: el amor.

Dios nos ama «hasta el extremo», es decir, sin límites, ni condiciones, ni medida, infinitamente. No tenemos palabras, ni explicaciones, ni capacidad por nuestra parte, para entender y valorar esta catarata de amor divino que nos desborda y embarga. Algo podemos descubrir y gozar de esta realidad por la oración y contemplación de estos misterios, estos días de la Semana Santa, al mismo tiempo que participamos en los divinos oficios de la liturgia.

Los que nos aseguran los profetas

Cuando el pueblo se cree abandonado, Dios le dice: «¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré. Mira, te llevo tatuada en mis palmas, tus manos están siempre ante mí». (Is 49,14-16). Los cuatro cánticos del Siervo del Señor, del profeta Isaías, que se refieren al inmenso amor que se nos revela en Cristo, son algo insuperable a indecible. Si no lo hubiese dicho Dios nos parecería un disparate. Y es que su amor «es más fuerte que la muerte, y sus besos más embriagadores que el vino», como nos asegura el Cantar de los Cantares. Nos dice más: «No temas gusanillo de Jacob, oruga de Israel, yo mismo te auxilio» (Is 41,14). Otros profetas nos traen estas palabras de Dios: «Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia para contigo» (Jer 31,3). Dios dice a nuestra alma: «Con juramento hice alianza contigo y fuiste mía. Te lavé, te limpié, te ungí. Te puse vestiduras bordadas, te calcé, te ceñí de lino, te revestí de seda, te engalané con joyas, comías flor de harina, miel y aceite, estabas

cada vez más bella y llegaste a ser como una reina» (Ez 16-1-14)

En la adoración de la Cruz, el Viernes Santo, nos repite la Iglesia lo que Dios nos dice por Miqueas: «Pueblo mío ¿qué te he hecho? ¿en qué te he molestado? ¡Respóndeme!» Y nos va recordando toda la Historia de la Salvación, que es una historia de amor sin límites.

El Nuevo Testamento

El mismo Jesús nos dice: «Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su hijo único, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Jn 3,16). «No somos nosotros los que hemos amado a Dios, sino que él nos amó primero y envió a su hijo como víctima por nuestro pecado» (Jn 4,10). Y san Pablo: «¿Quién podrá apartarnos del amor de Dios? ¡nada ni nadie!» (Rom 8,35). «Dios rico en misericordia, nos manifestó su inmenso amor haciéndonos vivir en Cristo» (Ef 2,45).

Realidad de la Semana Santa

Estos santos días se nos actualiza sacramentalmente el amor más inmenso que puede existir, el que nos manifiesta Jesús de Nazaret, que ha venido a redimirnos y salvarnos. Un amor servicial, sacrificado y desinteresado, como Él quiere que sea nuestro amor. Voluntariamente se entrega a la pasión y muerte más infame y cruel, que los hombres ejecutan movidos por diabólicas denuncias sin el menor fundamento, odio, rechazo de su doctrina, envidia y fanatismo, como hoy siguen haciendo con muchos de sus seguidores. Releamos el cuarto cántico del Siervo (Is 52, 13-15 y el capítulo 53 completo). Reflejan un realismo alucinante de Jesucristo en su Pasión y Muerte, a más de ocho siglos antes de producirse.

Contemplemos el sufrimiento sin límites de Jesús. Él tiene capacidad infinita para todo, también para padecer, un amor eterno, que lo hace palpable en su pasión, muerte, resurrección y en la Eucaristía, y nos dice: ¡Así te amo siempre!. Jesús la

belleza suprema, humilde, obediente, sumiso, manso, fascinante y atrayente nos cautiva y entusiasmo. Verle triturado, cosido por los clavos a la Cruz, nos debe llevar a responderle con nuestro amor generoso y fe confiada.



SEGÚN EL ECÓNOMO DE LA CUSTODIA DE TIERRA SANTA,

La colecta del Viernes Santo, una ayuda imprescindible para los Santos Lugares

La Sagrada Congregación para las Iglesias Orientales ha convocado un año más la Colecta Pro Terra Sancta, que se realizará el día del Viernes Santo en favor de los cristianos de Tierra Santa.

Según informa la Fundación Tierra Santa en su página web, el año pasado se recogieron en esa fecha 5.275.601 dólares y 1.833.339 euros, destinados a la Custodia de Tierra Santa, el Patriarcado Latino de Jerusalén, las comunidades católicas de rito oriental (greco melquita, copta, maronita, siria, caldea y armenia) y las congregaciones religiosas con casa allí.

Estos fondos van destinados al fomento de las peregrinaciones, a la formación de candidatos al sacerdocio, al sostenimiento del clero, a la actividad educativa y cultural, a la conservación de los Lugares Santos, a la ayuda a las víctimas de la guerra y al servicio a los necesitados, tanto en Tierra Santa como en los países que remiten a los primeros tiempos del cristianismo: Jerusalén, Palestina, Israel, Jordania, Chipre, Siria, Líbano, Egipto, Etiopía, Eritrea, Turquía, Irán e Irak.

Según el ecónomo de la Custodia de Tierra Santa, fray Ramzi Sidawi, la colecta del Viernes Santo «es esencial para la vida de la Custodia, con ella se cubre aproximadamente el 75% de nuestro presupuesto anual: Todo lo que se recolecta de los fieles del mundo entero se presenta a la Congregación para las Iglesias Orientales que gestiona la colecta y distribuye el porcentaje mayor a la Custodia, porque es la que guarda y cuida los santuarios. La mayor parte va a las obras pastorales y sociales de la Custodia: tenemos varias parroquias, varias escuelas y algunas obras sociales en Belén, Jerusalén, Nazaret. El resto se dona a las otras Iglesias de Tierra Santa, que también tienen necesidades».

El padre Sidawi explica la doble importancia de esta do-



Unos religiosos franciscanos contemplan el Santo Sepulcro tras su restauración.

nación. En primer lugar, «para custodiar y conservar los santuarios de nuestra redención. Esta era la intención de Francisco de Asís desde el primer momento: vivir y cuidar el conjunto de los Santos Lugares donde Jesús y su madre María vivieron. Ellos se han convertido para nosotros en la actualidad en el quinto Evangelio».

Y, en segundo lugar, «ayudar a los cristianos de esta tierra a seguir viviendo su fe. Es una ayuda que se fundamenta en el principio de la solidaridad: el cristiano es solidario, no se guarda el bien solo para sí sino que lo comparte con sus hermanos. El cristiano es invitado a dar y la Biblia nos enseña que hay más alegría en dar que en recibir».

Mantener la presencia de cristianos en Tierra Santa es el principal objetivo de toda ayuda a los lugares donde vivió Jesucristo y se obró nuestra redención.

El ecónomo de la Custodia de Tierra Santa en una entrevista concedida a Beatrice Guarrea y que publica la página web de la Custodia en Jerusalén, explica que «a colecta nace de la necesidad de obtener ayudas materiales destinadas a Tierra Santa y de la voluntad de los papas de mantener fuerte el vínculo de los cristianos del mundo con la tierra de Jesús», y recuerda «que la colecta del Viernes Santo es esencial para la vida de la Custodia. Con ella se cubre aproximadamente el 75% de nuestro presupuesto anual. Los

donativos de algunos países consisten principalmente en lo recogido en la colecta del Viernes Santo, mientras que otros también hacen otras donaciones extraordinarias».

Objetivos de la colecta

Los objetivos de la colecta del Viernes Santo, según explica el ecónomo de la Custodia de Tierra Santa, son «en primer lugar, custodiar y conservar los santuarios de nuestra redención. Esta era la intención de Francisco de Asís desde el primer momento: vivir y cuidar el conjunto de los Santos Lugares donde Jesús y su madre María vivieron. Ellos se han convertido para nosotros en la actualidad en el quinto Evangelio».

«Además—añade— para ayudar a los cristianos de esta tierra a seguir viviendo su fe. Es una ayuda que se fundamenta en el principio de la solidaridad: el cristiano es solidario, no se guarda el bien solo para sí sino que lo comparte con sus hermanos. El cristiano es invitado a dar y la Biblia nos enseña que hay más alegría en dar que en recibir».

Finalmente, el padre Sidawi aclara que «la Iglesia a menudo es acusada de no hacer públicas sus cuentas, pero eso no es cierto, no es exacto. Si un donante pide un informe de su donativo, lo obtiene. Este es un principio fundamental que no se cuestiona nunca. Los donantes pueden ser personas individuales o entidades; y la Iglesia rinde cuentas del dinero que recibe, según la modalidad indicada por el donante. La Custodia, por su parte, da cuenta de la colecta del Viernes Santo a la Congregación de las Iglesias Orientales».

Padeció... Fue sepultado... Resucitó...

Todo lo que está muerto en nuestras almas puede resucitar con la gracia de Jesucristo, puede sanar lo que está enfermo; cuanto sintamos débil puede reanimarse y fortalecerse en Jesús.

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Padeció. Es trágico para una madre asistir a la pasión y muerte de su hijo. Desde siempre estuvo dispuesta a acoger la voluntad de Dios, desde siempre guardó en su corazón las heridas de la espada de Simeón, la lejanía de los años de su misión y el golpe brutal, animal de la crucifixión de su Hijo. ¿Cómo entrelazar promesa y realidad? ¿Cómo encajar la polaridad de la maternidad con la bajeza de ser la sombra del Hijo? Su Hijo se ha vaciado de su gloria divina, cierto; queda la promesa -¿quién lo verá?- de un universo y de una historia que, genuflexa, adorará al ahora vilipendiado. Toda la creación desde el suceso aciago de la negación, se ha empeñado en subir y subir hasta quedar desnuda de su Creador. El Creador ahora baja y baja hasta bajar al Hades y rescatar a la humanidad que había confiado en su Palabra.

Fue sepultado. Este abajarse, este entregarse en manos de los verdugos es culminación de la identificación con todos los marginados, con los sospechosos e incumplidores de buena crianza, es admitir que no se tiene cabida en el complejo ni de los que mandan ni de los que se sienten oprimidos. Este abajarse es aceptar el fracaso, es aceptar el descontrol cuando todo parecía controlado. Los padecimientos, los sufrimientos, los oprobios señalan, en contra de las apariencias de los berridos de los espectadores, la fecundidad de la necedad, del escándalo, de la debilidad, de la locura de la Cruz. Es la hora del Padre. La queja ha sido coronada por la ternura. «Padre nuestro, que estás en los cielos, ¿por qué te has olvidado de mí? Te acordaste del fruto en febrero, al llagarse su pulpa rubí. Llevo abierto también mi costado y no quieres mirar hacia mí» (Gabriela Mistral). Mira tú hacia



«No está aquí. Ha resucitado...» Interior del Santo Sepulcro de Jerusalén.

mí, que mi Corazón llegado con herida de amor no se cierra, te sigue esperando. «Delante de la Cruz, los ojos míos, quédense, Señor, así mirando y sin ellos quererlo estén llorando porque pecaron mucho y están fríos... Y así, con la mirada en Vos prendida, y así, con la palabra prisionera como la carne a vuestra Cruz asida, quédeseme, Señor, el alma entera, y así clavada en vuestra Cruz mi vida, Señor, así cuando queráis me muera» (Rafael Sánchez Mazas).

Resucitó. «Y tus brazos abriendo como muestra de entregarte amoroso, nos repites. ¡Venid, comed, tomad: este es mi cuerpo! ¡Carne de Dios, verbo encarnado, encarna nuestra divina hambre carnal de Ti!» (M. de Unamuno). Una mujer aparece en el jardín, su nombre es conocido por la fraternidad universal, desde el primer encuentro con el Nazareno. Ha sido fiel en el seguimiento por los caminos de Palestina, ha sido fiel en madrugar con la esperanza incierta de ser testigo primerizo del desastre. Tan fiel ha sido que llora, reconoce en sus lágrimas a Jesús. Su alegría nos conmina a



J. Bellini, «Santo Entierro». Sacristía de la S. I. Catedral Primada.



El Santo Sepulcro, tras su reciente restauración.

dejarnos estar ante la tumba vacía. Pasar de la tumba al jardín, que no estamos solos, que se nos llama por nuestro nombre, que ahora es urgente ser apóstol de los apóstoles. ¡Que satisfacción tan inmensa tener nombre y tenerlo en boca de Jesús. En los caminos de la Humanidad y en los jardines de la Resurrección!

Los condenadores. Mientras tanto los opulentos siguen el banquete de su derrota, alienados por el licor y por el saboreo de las viandas. Así ocurrió en aquellos tiempos y es conocido, aunque se guarde un sospechoso silencio, en todas las tragedias que combinan la sangre de los abatidos con el color de los vinos. «Si tuviéramos una vidriera en la barriga, ¿cómo se verían los preciosos manjares? Siente hambre el pobre y siente hambre el rico. Se sacia el pobre y se sacia el rico. El pobre de majares pobres, el rico, de manjares ricos. La saciedad es igual. El pobre llega por un atajo, y el rico por un rodeo. «Y el sabor de los manjares exquisitos». ¡Pero si no comes de puro desganado! ¡Si no sabes cómo sabe todo con hambre! No digo al rico

que coma lo que el pobre. ¡Ya sé que son gente delicada!, pero lamenten no servir para más. Si el pobre no se afana de su pobreza, ¿por qué tú te afanas de tu debilidad? Ustedes los ricos comen manjares electos. Acostumbrados a ellos, no pueden cambiar, so pena de caer enfermos. Seamos condescendientes: sean para ustedes esas exquisiteces, pero den a los pobres lo necesario» (san Agustín, s. 61).

Al Evangelio. Leer y meditar. Reflexionad e interiorizad. Mira por donde me he encontrado, para mi novedad olvidada, con un *devocionario mozárabe*. ¿Quieren acompañarme en esta monición. «Es, mi amado Maestro la buena nueva lo que ahora suena en mis oídos. Habéis hecho que se anuncie en todos los confines del mundo, y todas las gentes oyen la palabra de salvación. Cuando se refiere vuestra vida; cuando se cuentan los prodigios que habéis obrado; cuando amoroso pastor buscabais las ovejas extraviadas; cuando confundíais la soberbia de los Doctores y disipabais la ciencia de los Sacerdotes; cuando a vuestra palabra fracasaban los planes y

los concertados avisos de los hombres; cuando pasabais haciendo el bien por todas partes, ya comprendía el mundo que erais el Mesías que él esperaba.

Ya estáis en medio de nosotros y con nosotros. Vemos con vuestra luz; sabemos con vuestra doctrina; nos movemos con vuestras excitaciones; lo podemos todo con vuestra gracia; y allí donde se acoge con docilidad la semilla de palabra tan alta y de tan consoladora doctrina, todo se torna vida, inteligencia y amor. No hay lengua que no enaltezca la sencillez de vuestro Evangelio; no hay voz que no cante lo sublime de su doctrina; no hay sentimiento santo que no se excite cuando suena en el alma el eco suavísimo y el acento divino de ese anuncio salvador; de esa nueva de eternos regocijos; de ese concierto armonioso de todas las emociones piadosas, con todas las maravillas del poder, y con todos los resplandores de la Majestad. Hágase en nosotros según vuestra santa palabra, y que llamándoos como queréis ser llamado, y pidiendo como ordenáis pedir, alcancemos la bienaventuranza».

En la fracción de la Hostia en las nueve partículas, se halla la deprecación de la *Resurrección*. «Ya se han trocado en glorias las amarguras e ignominias de la Cruz. Jesús resucita por virtud propia, que él es Señor de la vida y de las verdaderas resurrecciones. La fe recibe todo su complemento, toda su animación; la esperanza y la caridad se encienden en amorosa llama, contemplando la resurrección de Jesús. Creed, y viviréis, nos ha dicho; venid a mí todos los que tenéis sed, que yo os refrigeraré. Dejad que vengan a mí los párvulos.

Todo lo que está muerto en nuestras almas puede resucitar con la gracia de Jesucristo, puede sanar lo que está enfermo; cuanto sintamos débil puede reanimarse y fortalecerse en Jesús; todo lo que hay de mal llevado y de tortuoso, puede ser enderezado con el aliento vivificador de Cristo. Humillados ante la gloria de Jesús resucitado; pidamos vista para la ciega incredulidad, oído para la humana indocilidad, que se levanten los corazones pesados, y que todas las gentes vivan de la salud de Dios; pues que la gloriosa resurrección vuestra es la verdadera causa eficiente y ejemplar de nuestra resurrección de cuerpo y alma» (Devocionario Mozárabe compuesto según el espíritu del Misal gótico, por don Antonio Monescillo y Viso, Toledo 1892, 55-56; 79-80).

EJERCIERON EL MINISTERIO EN HUÉSCAR

Beatificados dos sacerdotes de la archidiócesis de Toledo

El pasado 25 de marzo el cardenal Ángela Amato presidió en Almería la Santa Misa de beatificación de 115 mártires de la persecución religiosa en España en el siglo XX, entre ellos dos sacerdotes que pertenecían a la archidiócesis de Toledo: Francisco Martínez Garrido y Aquilino Rivera Tamargo.

Cerca de seis mil personas participaron en la santa misa de beatificación que se celebró en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Aguadulce, en Roquetas de Mar (Almería), y qu estuvo presidida por el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las causas de los santos.

Asistieron a la celebración familiares de los mártires y fieles, entre ellos 350 gitanos invitados por el de Departamento para la Pastoral Gitana de la Comisión Episcopal de Migraciones,

Los nuevos beatos son 90 sacerdotes diocesanos, dos de los cuales pertenecían a la archidiócesis de Toledo, ya que ejercían el ministerio sacerdotal en Huéscar, ciudad de Graanada perteneciente entonces a la archidiócesis primada. Además, han sido beatificados 22 laicos -entre ellos dos mujeres-, un religioso franciscano y dos sacerdotes operarios, asesinados por «odio a la fe».

El cardenal Amato explicó que el «cristianismo es la religión de la caridad de la vida y se opone a toda forma de prevaricación y violencia». Refiriéndose a la situación histórica en la que los nuevos beatos dieron testimonio de su fe, dijo se trató de un «periodo doloroso» en el que miles de personas murieron marcados «sólo porque eran católicos» en una tierra de «santos, teólogos, misioneros y fundadores de grandes órdenes».

Recordó también que estos nuevos 115 mártires fueron fieles a sus promesas bautismales y «perseveraron firmes en la fe y han recibido la corona de la gloria»

La archidiócesis de Toledo a principios del siglo XX

Escribe Miguel Ángel Dionisio Vivas en su obra «El clero toledano en la primavera trágica de 1936» (Toledo, 2014) que en esa fecha «a pesar de las amputaciones territoriales sufridas por la archidiócesis toledana en el siglo XIX, Toledo continuaba siendo una de las más extensas de España, abarcando la mayor parte de la provincia de Toledo, así como amplias zonas de Guadalajara, Albacete, Cáceres, Badajoz, Jaén, Granada y un pequeño enclave en Ávila. El núcleo principal lo constituía Toledo... pero en las provincias de Jaén y Granada, partidos judiciales de Cazorla y Huéscar, abarcaba una extensión de 1.334 y 1.121 kilómetros cuadrados respectivamente.

En total, la archidiócesis de Toledo ocupaba 26.802 kilómetros cuadrados, siendo la segunda de España en exten-

sión. La población, según los datos recogidos en 1930, era de 654.765 habitantes. El número de parroquias era de 364, siendo por tanto el promedio de habitantes por parroquia de 1.798. Sin embargo, la realidad era muy distinta, y así, mientras en Guadalajara el promedio de la población por parroquia era de 807, en Jaén era de 3.749.

Comparando estas dos provincias, se descubre además cómo la distribución de la población era muy diversa, estando la de Guadalajara agrupada en núcleos pequeños y poco distantes, mientras que en Jaén se concentraba en masas considerables y muy distanciadas entre sí. En Granada el promedio de habitante por parroquia era de 3.189; en Cáceres 1.485; en Badajoz 1.575; en Albacete 2.418 y en Toledo 2.226.

El territorio diocesano se encontraba dividido, tras la reorganización realizada por el cardenal Segura en 1929, en



Beato Francisco Martínez Garrido



Beato Aquilino Rivera Tamargo

diecisiete arciprestazgos: Alcazar, que abarcaba 22 parroquias; Brihuega, 25; Cazorla, 11; Elche de la Sierra, 8; Guadalajara, 37; Guadalupe, 12; Huéscar, 7; La Mancha, 16; Ocaña, 14; Pastrana, 26; Puebla de Alcocer, 19; Puente del Arzobispo, 21; La Sagra, 25; Talavera de la Reina, 25; Tamajón, 26; Toledo, 38; Torrijos-Escalona, 33.

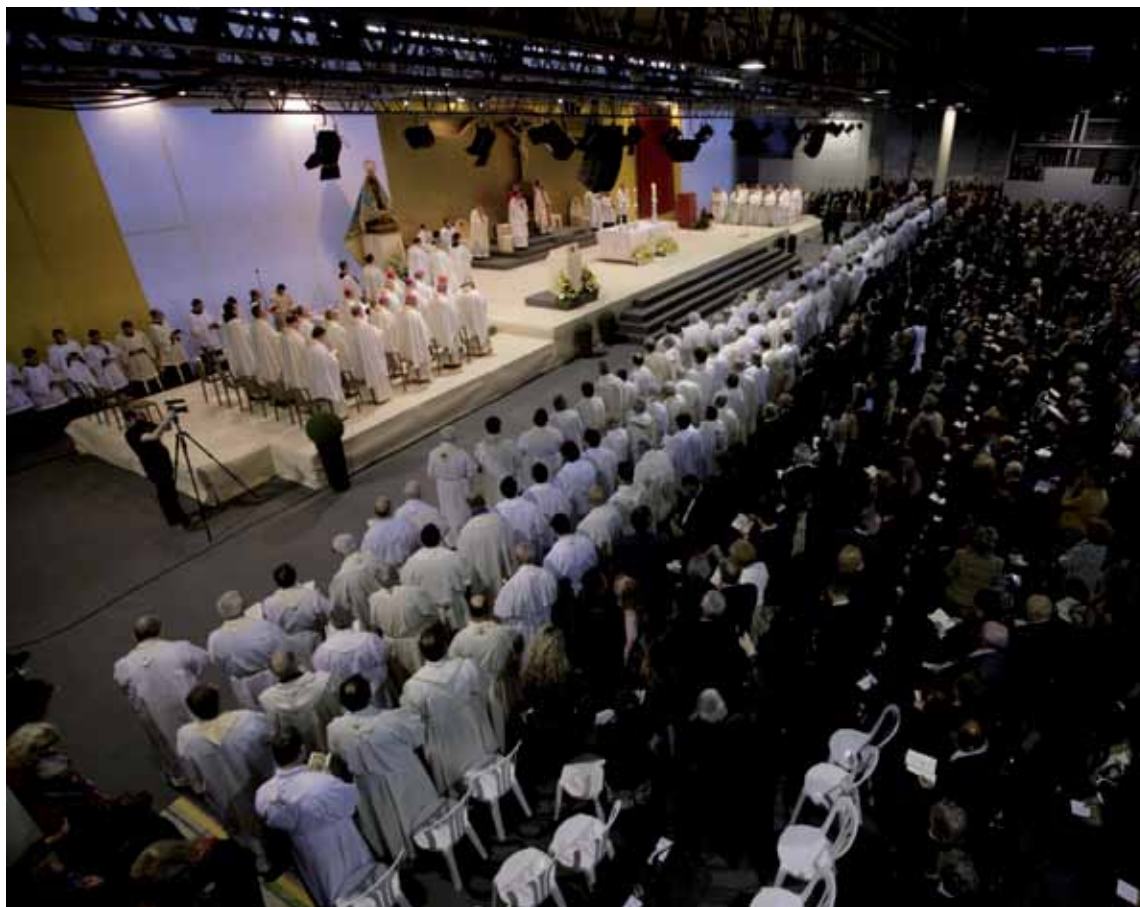
Beato Francisco Martínez Garrido

Nació en Siles (Jaén), 28 de noviembre de 1876 Hijo del sacristán de su pueblo, recibió el Santo Bautismo a los dos días de su nacimiento. Abandonó su tierra jienense para marchar al Seminario de san Idelfonso de Toledo, donde recibió el presbiterado el once de junio de 1892.

Tras ser capellán de la Fábrica de Armas toledana, fue nombrado párroco del arriaciense pueblo de Ciruelas (Guadalajara) en 1893. Fue superior del



El cardenal Amato saluda a mujer gitana asistente a la celebración.



La santa misa de beatificación en Almería congregó a cerca de seis mil fieles.

Seminario de Toledo desde 1896 a 1902. Ese año tomó posesión de la parroquia de Puebla de Alcocer, en la provincia de Badajoz. El 1 de noviembre de 1907 el Cardenal-Primado, beato Ciriaco M^a Sancha y Hervás, lo nombró arcipreste y párroco de santa María de Huéscar (Granada).

Nada más entrar los milicianos en Huéscar, iniciaron la persecución religiosa y lo detuvieron junto con su coadjutor. Con sesenta y dos años,

lo separaron de su Coadjutor y destrozaron su salud hasta que murió preso. Pasó por las cárceles de Baza, Guadix, Alhama de Almería, varias de la ciudad de Almería y por último Vélez Rubio.

Sufrió agotadoras torturas, privaciones, humillaciones y padecimientos, que agotaron su vida y coronaron su martirio, que aceptó con ejemplar entereza, que incluso asombró a sus enemigos. Murió el 14 de enero de 1938.

Beato Aquilino Rivera Tamargo

Natural de Peal de Becerro (Jaén), 4 de enero de 1907. De familia de hondas raíces cristianas, le educaron en la fe que se vivía en la familia y flotaba en el ambiente y, para fortalecerle en ella, le llevaron a recibir el sacramento de la Confirmación en su misma Parroquia natal con sus cinco años cumplidos.

Trasladada la familia a Pozo Alcón (Jaén), ingresó en 1919

en el Seminario de San Idelfonso de Toledo. Allí estudió con brillantez y admiración de sus superiores, compaginando el seminario con el servicio militar que cumplió en Radio Telegrafía y Automovilismo de Madrid. El 15 de abril de 1933, sábado santo, fue ordenado presbítero en la ciudad de Toledo.

Al mes de su ordenación fue nombrado coadjutor de la parroquia de Santa María de Huéscar y coadjutor de San Clemente de Guardal. El 4 de agosto de 1936, al no poder resistir Huéscar el bombardeo republicano, entraron los milicianos y comenzó la persecución religiosa. Ese mismo día, a sus veintinueve años, fue detenido junto con el párroco y encarcelado en Baza.

El 20 de agosto en la cárcel de Guadix fue colocado entre los que habían de ser asesinados aquella noche, y con gran entereza sacerdotal les alentó y confesó, cayendo luego en un estado de postración y abatimiento, debido al esfuerzo nervioso desarrollado.

De aquí fue conducido a la prisión de Almería, el 24 de agosto y un mes después en la noche del 23 de septiembre, luego de haber confesado a cuantos con él se hallaban, fue asesinado en las tapias del cementerio de Almería. Su actitud ante la persecución y el martirio fue de aceptación generosa y agradecida de la voluntad del Señor que le había elegido.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A

Gasoleo Calefacción B

Gasoleo Agrícola B

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es



Don Francisco Vázquez, en la III Jornada Cristianos y Política

La III Jornada Cristianos y Política se celebrará en Toledo el próximo 29 de abril, a las 18:00 h., en el salón de actos del Colegio de Infantes. Con esta nueva edición, el Grupo «Polis» de la Delegación de Apostolado Secular desea seguir contribuyendo en la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia y a la animación al compromiso sociopolítico de los cristianos laicos. Esta cita busca, precisamente, aportar pautas para la reflexión y la acción en este campo. En esta ocasión participará don Francisco Vázquez Vázquez, que fue alcalde de La Coruña de 1983 a 2006, y que cuenta también con un amplia experiencia en la política nacional, ya que ha sido diputado y senador, e internacional como embajador de España ante la Santa Sede.

ESTACIÓN DE PENITENCIA EN LA SEMANA SANTA DE TOLEDO

«Cristo Redentor» celebra su 70 aniversario esta Semana Santa

Desde hace 70 años, cada Miércoles Santo, a las 23:30 horas, desde el Monasterio de Santo Domingo el Real sala a las calles de Toledo la estación de penitencia del Capítulo de Caballeros Penitentes de Cristo Redentor.

F. REDONDO

El Capítulo de Caballeros Penitentes de Cristo Redentor de la ciudad de Toledo conmemora este año el 70 aniversario de su primera salida penitencial por las calles toledanas, que tuvo lugar el 2 de abril de 1947.

El tañido de una campana, el canto del Miserere, el sonido de un tambor, el golpeo de las horquillas en el suelo, la luz de los faroles y, en silencio, la imagen de Cristo Redentor, titular de este Capítulo, son algunos de los rasgos más significativos de una estación de penitencia que recorre algunos de los lugares más emblemáticos de Toledo.

Por eso no es de extrañar que esta estación de penitencia, con la imagen de Cristo Redentor sea considerada como una de las más significativas de la Semana Santa de Toledo. No se trata solo del paso por los Cobertizos. Para muchos toledanos las procesiones de la Semana Santa arrancan a las 23:30 horas del Miércoles Santo, cuando se abren las puertas de Santo Domingo el Real.

La sencillez y sobriedad de esta estación de penitencia,



acompañada de los cantos y la bella imagen de Cristo Redentor, es una invitación única para la oración, para detenerse y sumarse a la celebración más fidedigna de la Semana Santa.

El viernes 7 de abril, el Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, preside la imposición de hábitos del Capítulo, con la bendición de la nueva túnica que portará la talla de Cristo Redentor el Miércoles Santo, como una de las novedades de la Semana Santa 2017. También como novedad, el Ca-

pítulo de Caballeros Penitentes de Cristo Redentor ha organizado en su sede canónica, el monasterio de Santo Domingo el Real, una exposición, en la que muestra las túnicas que la imagen de Cristo Redentor ha tenido desde su fundación.

Previamente, el domingo 2 de abril, a las 12:00 horas, en la conmemoración del 70 aniversario, el Obispo emérito de Segovia, monseñor Ángel Rubio Castro, presidió la eucaristía de acción de gracias en la iglesia del monasterio.

Cosentino

Repósteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Paños

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
<http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm>

Artesanos del bordado
c/ Prado 18
45100 GUADAMUR (Toledo)

ACOMPAÑADO DE LOS SACERDOTES TOLEDANOS

Don Braulio, en el 125 aniversario del Colegio Español de Roma

Durante la audiencia con el Papa Francisco le entregó una carta de las mujeres del Grupo Santa Teresa

El Papa Francisco recibió a la comunidad del Pontificio Colegio Español de San José de Roma, que el pasado 1 de abril celebró el 125 aniversario de su fundación. En los actos conmemorativos participó el Sr. Arzobispo, que es copatrono del Colegio, junto con el cardenal don Ricardo Blázquez y el arzobispo de Sevilla, don Juan José Asenjo.

El Colegio nació el 1 de abril de 1892, por obra del beato Manuel Domingo y Sol, fundador de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Sagrado Corazón de Jesús.

Acompañaron al Sr. Arzobispo los sacerdotes de nuestra archidiócesis que durante este curso estudian en Roma y algunos otros que también residieron en el Colegio durante sus años de estudio en la citada ciudad.

En la mañana del sábado 1 de abril, fueron recibidos por el Papa Francisco a quien el Sr.

Arzobispo hizo entrega de una carta de las mujeres separadas que integran el Grupo Santa Teresa. En ella le manifestaban su gratitud por su exhortación apostólica «Amoris Laetitia».

En su intervención, el Papa recordó la voluntad del Señor, con las palabras de Jesús: amar de todo corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas. Con su gratitud a Dios por esta Institución, que nació con «la vocación de ser un referente para la formación del clero» y destacando que «formarse supone ser capaces de acercarse con humildad al Señor y preguntarle: ¿Cuál es tu voluntad? ¿Qué quieres de mí? Sabemos la respuesta, pero tal vez nos haga bien recordarla, para ello les propongo las tres palabras con las que Jesús respondió al Levita: 'Amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas'».

En la primera respuesta de Jesús, destacando que «amar de



Don Braulio, con los sacerdotes de Toledo, en la Capilla Sixtina.

todo corazón, significa hacerlo sin reservas y sin dobleces», sin afán de éxito personal o de carrera. El Papa señaló que la caridad pastoral, supone «salir al encuentro del otro, comprendiéndolo, aceptándolo y perdonándolo de corazón».

Sobre la segunda respuesta de Jesús, el Papa dijo que «esta actitud debe persistir en el tiempo, y abarcar todo nuestro ser»,

como proponía el Fundador del Colegio. Así, el Santo Padre destacó la importancia de la formación integral y del discernimiento que «lleva a la Resurrección y a la Vida» y «permite dar una respuesta consciente y generosa a Dios y a los hermanos». Son cuatro las columnas de la formación: académica, espiritual, comunitaria y apostólica. Y recomendó después a todos los presentes: «No olviden que el diablo entra siempre por el bolsillo».

«Finalmente, la tercera respuesta de Jesús, amar con todas las fuerzas, nos recuerda que allí donde está nuestro tesoro está nuestro corazón, y que es en nuestras pequeñas cosas, seguridades y afectos, donde nos jugamos el ser capaces de decir que sí al Señor o darle la espalda como el joven rico», recordó el Papa, con la importancia de «estar más cerca de los pobres y débiles», y lo que pedía el Fundador del Colegio español, añadiendo una petición suya: «¡Y, por favor —y esto como hermano, como padre, como amigo— por favor, huyan del carrerismo eclesialístico: es una peste».



El Papa Francisco con los cardenales, los arzobispos de Toledo y Sevilla, copatronos del Colegio y los sacerdotes que residen en el Centro.

NUESTROS MÁRTIRES (246)

Eloy Serrano y Díaz-Mayordomo (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Natural de La Solana (Ciudad Real), había nacido el 6 de febrero de 1898. Cuando recibe la confirmación en 1909, la familia está residiendo en Toledo. Cursó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Toledo. El 27 de junio de 1920 recibió la ordenación sacerdotal de manos del obispo auxiliar, monseñor Juan Bautista Luis Pérez, y celebró su primera misa el 9 de julio en la iglesia del convento de religiosas franciscanas de San Juan de la Penitencia de Toledo. Fue padrino un tío suyo, don Gabriel Díez-Mayordomo que era Secretario de Estudios del Seminario Conciliar de San Ildefonso de Toledo. Y también lo fue el beato Miguel Amaro.

Ejerció el ministerio en Yuncler de 1920 a 1933. En una noticia de «El Castellano» sobre una misión en Cabañas de la Sagra se dice del siervo de Dios: «Los sermones han estado a cargo de don Eloy Serrano, que elocuente y persuasivo ha logrado convencer a su numeroso auditorio... realizando una labor imposible de reseñar y cuyo mayor elogio consiste en los copiosísimos frutos obtenidos...» Más adelante insiste que «predicó don Eloy Serrano, que estuvo como siempre acertado, feliz y elocuente».

En 1933, el siervo de

Dios pasó de Yuncler a Santa Olalla, como regente, puesto que el párroco era don Mariano Ruiz García. En febrero de 1936, contado con setenta y tres años, marchó a Alcubillete en febrero de 1936, donde sufriría cruel martirio en el mes de agosto de ese funesto año.

En el archivo del Arzobispado se conserva una carta de febrero de 1936, en la que tras informar de la victoria de las izquierdas, señalaba su difícil posición. Por una parte, estas querían recoger firmas para que regresara el anterior cura, que pensaban les había votado. Por otro, creía prudente pasar tres o cuatro días fuera, mientras pasara el Carnaval. Afirma Miguel Ángel Dionisio en su obra «El clero toledano en la primavera trágica de 1936» (Toledo 2014, pág. 89) que «como podemos observar, existía un temor generalizado a que los excesos de dichos días se volvieran, más que en otras ocasiones, contra la Iglesia».

Finalmente el siervo de Dios tuvo «que ausentarse nuevamente de su parroquia por motivos de prudencia, marchando a su pueblo

de La Solana; desde este escribía a Modrego para comunicárse-

lo. En La Solana no se tocaban campanas, ni hacían entierros a cruz alzada, habiendo cerrado un colegio de religiosas, aunque con los sacerdotes no se metían y menos con los hijos del pueblo.



Retransmisiones de Semana Santa en Radio y TV

Radio Santa María de Toledo y Canal Diocesano de TV retransmitirán en directo las celebraciones litúrgicas presididas por el Sr. Arzobispo en la Catedral Primada así como algunos de los actos que presidirá el Papa Francisco durante esta Semana Santa.

A las 11 de la mañana de este domingo, la Procesión de Ramos y Santa Misa. El martes santo, a las 12:00 h., Santa Misa Crismal y, ese mismo día, a las 8 de la tarde, el Vía Crucis de la ciudad,

El Jueves Santo, a las 6 de la tarde, el Sr. Arzobispo presidirá la Santa Misa de la Cena del Señor. La Celebración de la Pasión del Señor, el Viernes Santo será a la misma hora. Y, a las 21:15 h., el Vía Crucis que presidirá el Papa Francisco en el Colise.

A las 11 de la noche del sábado, la solemne Vigilia de Pascua. Y el domingo, a las 12 de la mañana, la Santa Misa de la Resurrección del Señor.

■ AVISO A LOS LECTORES.-

Como es habitual todos los años, el próximo domingo no se publica «Padre Nuestro». El próximo número saldrá el domingo, 23 de abril.

DONDE QUIERAS

CAJA RURAL CASTILLA-LA MANCHA

ya no hay excusas

bizum ruralvía wallet